

# LA ESTRUCTURACIÓN DE LAS PRIMERAS POSESIONES DEL CAPÍTULO DEL SANTO SEPULCRO EN LA PENÍNSULA IBÉRICA: LA GÉNESIS DEL PRIORADO DE SANTA ANA EN BARCELONA Y SUS DEPENDENCIAS

Por

NIKOLAS JASPERT

Licenciado en Historia Medieval e Historia del Arte. Freie Universität Berlin

El día cuatro de Septiembre de 1128, seis años antes de la muerte de Alfonso I de Aragón, el pontifice, Honorio II promulgó la bula *Habitantes in Domo*<sup>1</sup>. En ella tomó al capítulo de la iglesia del Santo Sepulcro de Jerusalén bajo protección apostólica, confirmando una por una sus posesiones, tanto en Tierra Santa como *in partibus cismarinis*. Aunque ha sido publicado hace más de siglo y medio y reeditado recientemente, conviene llamar la atención sobre este documento, puesto que sigue siendo una *opinio communis* que la historia de la Orden del Santo Sepulcro en la Península Ibérica comenzó en 1141. De hecho la bula muestra que prácticamente en todos los dominios cristianos de la zona, tanto en Galicia, León y Castilla como en Navarra y Cataluña, el capítulo jerosolimitano poseía extensos bienes mucho antes del testamento del Batallador: más de la mitad de los ochenta y cinco hospitales, iglesias, castillos, pueblos, caseríos y cortijos mencionados en *Habitantes in domo* se hallaban en estas tierras. No se precisa señalar la importancia que tiene esta fuente para cualquier estudio sobre los comienzos de los canónigos del Santo Sepulcro: es un reflejo de la amplia y antigua veneración por los Santos Lugares que no sólo ayuda a entender mejor el asombroso legado del monarca aragonés, sino que también da testimonio de la antigüedad de varios de los futuros centros de la orden, cuyos orígenes se debían a donaciones hechas al capítulo antes del envío de sus representantes y del establecimiento de las primeras comunidades en la Península. Tal es el caso de

---

<sup>1</sup> Apéndice, documento núm. 1.

las iglesias del Santo Sepulcro en Toro, de Santa María del Palacio en Logroño, de San Pelayo en Valdepero, de San Cristobal de Salamanca y del hospital de Villaroya. La larga lista de bienes ilustra también una de las tareas con las cuales se vieron confrontados los primeros representantes del Capítulo del Santo Sepulcro cuando llegaron a estas tierras, la de estructurar y subordinar estas posesiones tan dispersas.

Un segundo documento, redactado treinta y seis años después de *Habitantes in domo* y publicado por primera vez en 1928, la bula *Si apostolice sedis* del 3-1-1164<sup>2</sup>, da una visión del número y de la extensión de los bienes del capítulo en tiempos de Giralduus, primer *prior in Hispania*. Hay que señalar que el escribano de Alejandro III se limitó en cierta medida a copiar la enumeración de anteriores bulas<sup>3</sup>, por lo cual queda incompleta la lista de posesiones, faltando entre otras las dependencias aragonesas, en especial la casa de Calatayud. Pero en nuestro contexto interesa más resaltar el hecho de que no aparece ningún tipo de agrupación, a pesar del aumento numérico de posesiones, sobre todo en Cataluña. Apparentemente aún no se habían formado los centros de gravitación de la orden en las respectivas regiones. Justamente esto iba a suceder durante las cinco décadas siguientes, como se puede apreciar comparando la lista de 1164 con otra confeccionada durante el pontificado de Inocencio III.

En el Archivo Diocesano de Barcelona se conserva una bula<sup>4</sup>, al parecer ineditada, que muestra cuales eran las comunidades que consiguieron obtener una posición hegemónica en su respectiva región y con que rapidez los superiores de las mismas lograron unir a las otras filiaciones de su entorno bajo su dirección. Tiene fecha del diecinueve de Septiembre de 1215 y fue promulgada en Anagni. En ella se puede apreciar que el Capítulo del Santo Sepulcro había dividido la Península en provincias, creando así siete zonas: Castilla, León, Galicia/Asturias, Portugal, Navarra, Aragón y Cataluña. Se advierte que en algunas regiones, en Portugal, Navarra, Aragón y Cataluña, ya habían cristalizado centros preponderantes, por lo cual sólo figura una dependencia como cabeza de su respectiva provincia. Eran las iglesias de Aqua Sancta (muy probablemente la iglesia de Santa Marina de Aguas Santas en la provincia de Orense)<sup>5</sup>, la del Santo Sepulcro en Torres del Río<sup>6</sup>, la del Santo Sepulcro en Calatayud<sup>7</sup> y la de Santa Ana en Barcelona. En Castilla, León y Galicia/Asturias en cambio había entre dos y cuatro núcleos en cada zona que se enumera sin distinguir entre su respectiva importancia: las

<sup>2</sup> Apéndice, núm. 2. Vea también G. Tessier: *Les débuts de l'ordre du Saint-Sépulcre en Espagne*, Bibliothèque de l'Ecole de Chartres 116 (1958) pp. 5-28; Las dudas del autor a cerca de la autenticidad del documento han podido ser disipadas por el estudio de J. Alturo y Peruchó: *L'arxiu antic de Santa Anna de Barcelona del 942 al 1200* (Aproximació històrico-lingüística), I-III (Fundació Noguera - Textos i Documents 8-10), Barcelona 1985.

<sup>3</sup> En especial la bula "Si mansuetudo apostolice" de Eugenio III del 13-7-1146 (editada en G. Bresc-Bautier (vea nota 11): núm. 16, pp. 63-67).

<sup>4</sup> Arxiu Diocesà de Barcelona, fons de Santa Anna (en sucesivo: ADB-S.A.), carp. 10, núm. 27.

<sup>5</sup> Sobre esta interesante iglesia románica vea V. Risco: *La provincia de Orense* (F. Carreras y Candi (ed.): *Geografía general del Reino de Galicia*, s.n.), Barcelona 1922, pp. 357-359; M. Chamoso Lamas: *Santa Marina de Aguas Santas*, Cuadernos de Estudios Gallegos 10 (1955) pp. 41-88; A. del Castillo López: *Inventario de la riqueza monumental y artística de Galicia* (Enciclopedia Gallega III), Santiago de Compostela 1972, aquí: pp. 10-12; *Gran Enciclopedia Gallega*, I-XXX, Santiago de Compostela 1974, aquí: III, "Aguas Santas", pp. 17-19.

<sup>6</sup> J. Cobreros / J. P. Morin: *El camino iniciático de Santiago*, Barcelona 1982, aquí: pp. 140-141; Vea las comunicaciones durante estas jornadas de Dn. Emilio Quintanilla y Dn. Valeriano Ordoñez.

<sup>7</sup> J. González Ayala: *Canónigos del Santo Sepulcro en Jerusalén y Calatayud*, Madrid 1970; Con amplia bibliografía: W. Rincón García, *La Orden del Santo Sepulcro en Aragón*, Zaragoza 1982.



iglesias de Santa María del Palacio en Logroño<sup>8</sup> y de Santa María de *Ripador* para Castilla, las de Toro<sup>9</sup>, Zamora<sup>10</sup>, Fuentes (de Valdepero)<sup>11</sup> y Salamanca<sup>12</sup> para León, y las iglesias de San Salvador del Palacio, San Miguel de *Avarellis*, San Julián y San Cosme para Galicia y Asturias. Otros documentos del siglo trece y catorce muestran que Santa María de Logroño y el priorado de Toro consiguieron posteriormente ganar la hegemonía en sus respectivas zonas<sup>13</sup>. En lo que se refiere a las posesiones en Galicia y Asturias, parece que fueron puestas bajo la dirección de la casa central de Agua Santa<sup>14</sup>.

Esta sinopsis de las principales casas hispanas de la orden no puede ser más que un primer esbozo. Todavía queda la tarea pendiente de reconstruir los comienzos así como la historia de estas dependencias, labor que no se podrá emprender aquí, pero que estas jornadas seguramente habrán ayudado a propulsar.

Entre las otras muchas lagunas que la investigación científica sobre la historia de la Orden del Santo Sepulcro tendrá que llenar, la falta de información prosopográfica es una de las más importantes. Basta con recordar el personaje, cuya llegada a Aragón ha servido de motivo para la celebración de este congreso. *Giraldus* o Gerardo no sólo era el primer prior de la comunidad bilbilitana, sino que más tarde estaba al frente de la iglesia de Santa María del Palacio en Logroño e incluso dirigió en los años sesenta la filiación barcelonesa del capítulo jerosolimitano<sup>15</sup>. Jesus Alturo i Perucho le ha identificado como Gerardo de Grunio, un nombre que

<sup>8</sup> A. Gaya Nuño: El románico en la provincia de Logroño, Boletín de la Sociedad Española de Excursiones 50 (1942) p. 81, 255; E. Sainz Ripa: Colección diplomática de las colegiadas de Albelda y Logroño, I-III, Logroño 1981-1983, aquí: I, númm. 137, 148, 182.

<sup>9</sup> Vea J. Alvarez: Toro, conjunto monumental-artístico, Valladolid 1979, aquí, pp. 95-97 y la comunicación de O. Pérez Monzon durante estas jornadas: La iglesia del Santo Sepulcro de Toro a sus anejas de Santa Marina y San Juan de los Gascos.

<sup>10</sup> T. M. Gamacho. Breves noticias sobre algunas antigüedades de Zamora y su provincia, Zamora 1979, aquí: p. 134.

<sup>11</sup> La identificación de "sancti Pelagii de Valle de Pero" en "Habitantes in domo" con la localidad palentina de Fuentes de Valdepero se basa en G. Bresc-Bautier: Le cartulaire du chapitre du Saint Sépulcre de Jérusalem (Documents relatifs à l'histoire des croisades publiés par l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres XV), Paris 1984, p. 39; Sobre el estudio de la Sra. Bresc-Bautier vea la recensión de R. Hiestand en Francia 16,1 (1989) pp. 283-287.

<sup>12</sup> A cerca de S. Cristobal: V. de la Fuente, España Sagrada, L, Madrid 1866, p. 134; Sobre la Orden del Santo Sepulcro en Castilla/León vea la comunicación del "Equipo Encomienda" durante estas jornadas: Aproximación al registro documental de la Orden del Santo Sepulcro en Castilla (siglos XII-XV).

<sup>13</sup> Sobre Logroño: ADB-S.A., CD-O, núm. 57, (25-1-1264); ADB-S.A., carp. 2, núm. 551 (3-6-1268), regesta: ADB-S.A., CD-O, núm. 1119; ADB-S.A., carp. 2, núm. 217 (19-10-1272), regesta: ADB-S.A., CD-O, núm. 739; Aparentemente durante cierto tiempo la dependencia de Zamora mantuvo una posición de importancia (ADB-S.A., CD-O, núm. 57, 25-1-1264), pero el priorado de Toro logró imponerse en el transcurso del siglo trece (ADB-S.A., carp. 17, núm. 26, 6-6-1263; ADB-S.A., CD-O, núm. 35, 23-6-1374).

<sup>14</sup> Una provincia asturiana no aparece más en la documentación estudiada; Galicia sólo es nombrada junto con Portugal, que a su vez figura varias veces sin que aparezca la provincia de Galicia (ADB-S.A., carp. 2, núm. 551 (3-6-1268), regesta: ADB-S.A., CD-O, núm. 1119; ADB-S.A., carp. 10, núm. 126 (19-2-1307), regesta: ADB-S.A., CD-O, núm. 1122; ADB-S.A., carp. 22, núm. 20 (15-3-1343), regesta: ADB-S.A., CD-O, núm. 1126; ADB-S.A., CD-O, núm. 746 (23-2-1383); ADB-S.A., CD-O, núm. 758, (27-4-1488).

<sup>15</sup> Agradezco a Dña. Concepción de la Fuente el haberme llamado la atención a una carta de hermandad entre la comunidad de Santa María del Palacio en Logroño con el prior Geraldus y la comunidad bilbilitana bajo su prior Bernardo (de Ager) que se guarda en el Archivo Histórico Nacional, Sección de Ordenes Militares, Santo Sepulcro de Calatayud, carp. 956, núm. 17; Sobre la estancia de Geraldus en Barcelona vea J. Alturo y Perucho (vea nota 2): aquí: I, pp. 85-88.

señala hacia Logroño como su ciudad de origen<sup>16</sup>. Por el momento no sabemos mucho más acerca de este personaje, clave para la historia de la Orden del Santo Sepulcro en España. No se precisa exponer lo valioso que sería tener más información sobre los primeros representantes del capítulo y sus bienhechores; sería sumamente interesante conocer los círculos tanto sociales como espirituales y económicos de donde procedían<sup>17</sup>. Desgraciadamente la incógnita permanece acerca del fundador del Santo Sepulcro de Calatayud. Pero se nos presenta una situación algo distinta en lo que se refiere a los comienzos del otro gran priorado de la orden en la Corona catalana-aragonesa, Santa Ana de Barcelona.

Seguramente debido al interés que tiene el testamento del Batallador, la historiografía se ha dedicado con mucho más esmero al estudio de aquel cenobio que de éste, y eso a pesar de la documentación verdaderamente insólita guardada en el Archivo Diocesano de Barcelona<sup>18</sup>. Basándose en el modelo de Calatayud, historiadores locales dedujeron que los comienzos de la iglesia de Santa Ana se debían a una donación de Ramón Berenguer IV, suponiendo una relación directa entre el testamento de Alfonso I, el compromiso de 1141 y la fundación del cenobio<sup>19</sup>.

En realidad, una lectura de la documentación no nos lleva a la persona del conde de Barcelona, sino al capítulo catedralicio de la Ciudad Condal.

Después del saqueo por las tropas de Almanzor en 985, la Seu había experimentado una floración considerable, acentuada desde la introducción de la vida regular por su obispo Beltrán (1086-1095) y por la actividad de San Olegario, que ocupó la cátedra de Barcelona antes del reestablecimiento de la metrópolis de Tarragona<sup>20</sup>. Una muestra de la devoción que este último sintió por la Tierra Santa es la peregrinación que emprendió como arzobispo entre 1125 y 1128. Volviendo a Cataluña con reliquias de su visita, hizo varios legados al altar del Santo

<sup>16</sup> J. Alturo i Perucho (vea nota 2), aquí: I, pp. 77, 125. En Logroño parece haber existido una dependencia del capítulo ya antes del compromiso de 1141, vea la cita de "Alexandro, priore Gronii" en el documento de cesión de 1140 (ibid., II, núm. 228, 16-9-1140).

<sup>17</sup> Sobre la prosopografía en los estudios medievales en general vea N. Bulst / J. P. Genet (edd.): *Medieval lives and the historian. Studies in medieval prosopography. Proceedings of the first international interdisciplinary conference of medieval prosopography*, University of Bielefeld, 3-5 December 1982, Kalamazoo / Michigan 1986.

<sup>18</sup> El fondo de los siglos XII-XV consiste en más de 4000 pergaminos; además abarca aproximadamente 350 manuscritos y veinte cajas, de los cuales veinte y ocho respectivamente son de aquel período. Sobre el archivo vea J. Sanabre Sanromá: *El Archivo Diocesano de Barcelona* (Los archivos eclesiásticos en la diócesis de Barcelona 1), Barcelona 1947; también: *Guía de los archivos y bibliotecas de la iglesia en España*, I (Archivos), León 1985, aquí: pp. 158-159; El notable trabajo de J. Alturo i Perucho (vea nota 2) ha facilitado el acceso a los 640 documentos más antiguos, pero el grueso del fondo todavía no ha sido estudiado. El autor de este artículo está preparando su tesis doctoral (Universidad Libre de Berlín), que pretende llenar este hueco.

<sup>19</sup> I. A. Gatell: *La parroquia mayor de Santa Ana, Barcelona 1900*; A. Capmany: *La iglesia de Santa Ana de Barcelona*, Barcelona 1929; J. Ainauld de Lasarte: *Catálogo monumental de España. La ciudad de Barcelona*, I-II, Barcelona 1929, aquí: I, pp. 88-92; A. Duran i Sanpere: *Barcelona i la seva història*, I-III, Barcelona, 1973-1975, aquí: I, pp. 525-531; recientemente: J. Alturo i Perucho (vea nota 2): I, p. 75. Unas notas del siglo dieciocho conservadas en la caja 10 (núm. 1, fol. 39-40) del fondo de Santa Ana hacen mención de una donación real al monasterio en 1155; pero ni queda rastro de tal donación ni se hace referencia a ella en ninguno de los pergaminos del archivo.

<sup>20</sup> S. Puig i Puig: *Episcopologio de la sede barcenonense* (Biblioteca Balmes I, 1), Barcelona 1929; A. Duran i Sanpere (vea nota 17, 19): I, pp. 327-382; J. J. Bauer: *Die vita canonica der katalanischen Kathedralskapitel vom 9. bis zum 11. Jahrhundert*, en: *Festschrift J. Vincke*, I, Madrid 1962, pp. 81-113; G. Feliu Montfort: *Els inicis de domini territorial de la Seu de Barcelona*, *Cuadernos de Historia Económica de Cataluña* 14 (1976) pp. 45-63; L. J. McCrank: *La restauración canónica e intento de reconquista de la sede Tarraconense, 1076-1108*, *Cuadernos de Historia de España* 61-62 (1977) pp. 145-245.



Sepulcro fundado en la Seu <sup>21</sup>. Pero Olegario no era el primer obispo de Barcelona que peregrinó a los Santos Lugares. De su antecesor Berengar nos cuenta el cronista Alberto de Aquisgrán en el octavo libro de su *Historia Hierosolimitana*, que llegó a Jerusalén tan sólo dos años después de la conquista de la Ciudad Santa por los cristianos <sup>22</sup>. No se sabe si viajaba en su séquito, el clérigo barcelonés, que más tarde fue recibido como canónigo del Santo Sepulcro por el capítulo. Pero cuando Olegario hizo su peregrinación, *Petrus Barchinonensis*, como llamaban al catalán en Jerusalén, ya se había convertido en el brazo derecho del prior Guillelmo, y en 1130 sucedió a éste como superior de la comunidad <sup>23</sup>. Según Guillelmo de Tiro, quién le habrá conocido personalmente, Pedro descendía de una insigne casa de su país. En 1151 fue nombrado arzobispo de Tiro, ciudad en la cual murió doce años más tarde <sup>24</sup>.

Como se puede apreciar, ya había una larga tradición de contactos entre Cataluña y el capítulo de Jerusalén, cuando hacia el año 1146, vino a Barcelona un *canonicus Sanctissimi Sepulcri*. Aparece por primera vez como destinatario de una donación. El seis de Junio de aquel año el canónigo de la Seu, Pedro Raimundo, dió al *venerable presbiter Pedro Bernardo, siervo y canónigo del Santo Sepulcro* el campo de Moranta situado en las afueras de Barcelona, junto con varias casas cerca de la catedral <sup>25</sup>. Este campo iba a ser el núcleo del futuro priorado de Santa Ana.

¿Quién era este Pedro Bernardo, que iba a dirigir la filiación catalana del capítulo jerosolimitano durante los primeros diez años de su existencia? Un documento incluido en uno de los *Libri Antiquitatum* guardados en el Archivo Capitular de Barcelona nos da una respuesta: el treinta y uno de diciembre de 1139, el canónigo de la Seu Pedro Bernardo dejó constancia de su última voluntad <sup>26</sup>. Otros documentos del mismo archivo permiten reconstruir la trayectoria de este prelado: había sido el superior del hospital catedralicio antes de ocupar a partir de 1135 el puesto de prior de la confraternidad de San Silvestre y de su altar en la Seu <sup>27</sup>. Nombraba claramente el motivo por el cual quería hacer su testamento: estaba a punto de emprender una peregrinación a Jerusalén <sup>28</sup>. Poco después habrá encontrado acogida en el Capítulo del Santo Sepulcro: En un privilegio dado por Balduino III de Jerusalén a comienzos del año 1144 firma junto con el ya conocido prior catalán un *presbiter Petrus Barchinonensis* <sup>29</sup>. Desde ha-

<sup>21</sup> L. J. McCrank: The foundation of the confraternity of Tarragona by archbishop Oleguer, Viator 9 (1978) pp. 157-179; S. Puig y Puig (vea nota 20): pp. 133, 144-145; J. Mas i Domenech: Rúbrica dels Libri Antiquitatum (Notes històriques del bisbat de Barcelona IX-XII), Barcelona 1914-1915, aquí: X, núm. 1372 (14-9-1128).

<sup>22</sup> Albert von Aachen: Geschichte des ersten Kreuzzuges (trad. por H. Hefele), I-II, Jena 1923, aquí: II, lib. 8, capp. 41, 47, 48.

<sup>23</sup> G. Bresc-Bautier (vea nota 11): númm. 27, 97, 102, 22, 21, App. 1.

<sup>24</sup> Citado en B. Hamilton: The latin church of the crusader state. The secular church, London 1980, pp. 119-120; G. Bresc-Bautier (vea nota 11): p. 395.

<sup>25</sup> J. Alturo i Perucho (vea nota 2): I, núm. 258; el número 247 de la misma obra, donde también se nombra a Pedro Bernardo, tiene fecha de 1145, pero probablemente se trata de un error del copiadador del siglo diecisiete Josep Martí, en quién se basa la edición.

<sup>26</sup> Arxiu Capitular de la Catedral de Barcelona, Libri Antiquitatum (en lo sucesivo: ACB-Lib. Ant.), I, fol. 61, núm. 127, regista: J. Mas Domenech (vea nota 21), XI, núm. 1505.

<sup>27</sup> ADB-Lib. Ant., I, fol. 291, núm. 792 (6-8-1135); I, fol. 292, núm. 795 (29-12-1135); II, fol. 36, núm. 103 (27-10-1136); I, fol. 159, núm. 420 (29-6-1137); I, fol. 318, núm. 886 (15-11-1139); I, fol. 320, núm. 896 (15-11-1139); I, fol. 321, núm. 901 (18-11-1139); I, fol. 316, núm. 878 (27-7-1140); regestas: J. Mas Domenech (vea nota 21), XI, númm. 1444, 1448, 1456, 1458, 1499, 1500, 1502, 1507.

<sup>28</sup> "Cupiens ire in Iherusalem visitare sepulcri domini" (vea nota 26).

<sup>29</sup> G. Bresc-Bautier (vea nota 11): núm. 38 (10-3 hasta 31-8-1144).

cía varios años los canónigos ya tenían un hermano con el nombre de Pedro Bernardo<sup>30</sup>, por lo cual parece ser que llamaron al nuevo miembro por su ciudad de origen. Poco después éste habría recibido la misión de volver a Barcelona para tomar posesión de los bienes de la comunidad situados en Cataluña. Una última prueba de lo expuesto, es el testamento mismo del canónigo barcelonés. Pedro Bernardo eligió como albacea al mismo Pedro Raimundo, que siete años más tarde iba a colocar la primera piedra del futuro priorado de Santa Ana, con su donación del campo de Moranta. Así apenas queda duda acerca de la identidad de la persona en cuyas manos fue hecho aquel legado.

La importancia decisiva que tuvieron miembros de la canóniga barcelonesa para la joven fundación y las excelentes relaciones que mantenían ambas comunidades hasta la exención de la Orden del Santo Sepulcro quedan patentes en varios documentos del siglo doce y trece. Como muestra de la unión espiritual que enlazaba la Seu con la Orden del Santo Sepulcro quisiera señalar un necrologio que fue editado recientemente por Angel Fábrega i Grau. En este documento del siglo trece conservado en el archivo de la catedral, está anotado bajo la fecha del tres de Marzo: *Eodem die commemoratio generalis omnium canonicorum et fratrum Sancti Sepulcri Iherosolimitani, ipsi enim faciunt eandem commemorationem in presenti die de omnibus canonicis istius ecclesie*<sup>31</sup>. Esta comunión oratoria es otra muestra —con el capítulo catedralicio de Vich mantuvieron una relación parecida<sup>32</sup>— de una antigua forma de vinculación con la cual los canónigos de la Iglesia de Jerusalén se unieron a varios cabildos del continente<sup>33</sup>.

Otro ejemplo para demostrar las óptimas relaciones entre el cabildo y el priorado barcelonés, es el hecho de que cuando a la muerte del obispo Berengar de Palau en 1207 los canónigos se reunieron para elegir al sucesor del mismo, su voto no cayó en otro que en el prior de Santa Ana, Pedro de Sirach<sup>34</sup>. Y después de la conquista de Mallorca, fue otra vez la mitra de Barcelona quién confirmó la donación hecha a la casa del Santo Sepulcro de la iglesia de Santa María, situada en la ciudad de Palma<sup>35</sup>. Fue ésta la primera y única filiación que el priorado tendría en las Islas.

En cambio, en Cataluña las posesiones y filiaciones del monasterio eran numerosas. Un pequeño recorrido<sup>36</sup> sólo por los siglos doce y trece mostrará como la casa barcelonesa logró ad-

<sup>30</sup> G. Bresc-Bautier (vea nota 11): númm. 65 (25-12-1128 hasta 31-8-1129), App. 1 (25-12-1129 hasta 1-9-1130), 97 (25-6-1132), 21 (25-12-1133), 22 (25-12-1135 hasta 31-8-1136), 103 (16-11-1136), 33 (5-2 hasta 14-7-1138), 34 (5-2-1138).

<sup>31</sup> A. Fábrega Grau: El obituario de la catedral de Barcelona en el siglo XIII, en: Anuario de Estudios Medievales 18 (1988), pp. 193-217, aquí: p. 202.

<sup>32</sup> ADB-S.A., CD-O, núm. 48; J. Villanueva: viage literario a las iglesias de España, I-XXII, Madrid/Valencia 1803-1852, aquí: VI, p. 66.

<sup>33</sup> Por ejemplo con el cabildo de Santiago de Compostela (K. Elm: "Fratres et sorores Sanctissimi Sepulcri". Beiträge zur "fraternitas", "familia" und weiblichem Religiosentum im Umkreis des Kapitels vom Heiligen Grab, Frühmittelalterliche Studien 9 (1975) pp. 287-334, aquí: pp. 293-294); vea también J. Orlandis Rovira: "Traditio corporis et animae". La "familiaritas" en las iglesias y monasterios, Anuario de Historia del Derecho Español 24 (1954) pp. 95-279, aquí: p. 264. Con extensa bibliografía K. Schmid/J. Wollasch (edd.): Memoria. Der geschichtliche Zeugniswert des liturgischen Gedenkens im Mittelalter (Münstersche Mittelalterschriften 48), München 1984.

<sup>34</sup> S. Puig i Puig (vea nota 20): p. 179.

<sup>35</sup> L. Pérez: Corpus Documental Balear 2, Fontes Rerum Balearium II, 1, (1978) pp. 1-64, aquí: núm. 162 (10-9-1232).

<sup>36</sup> Sería imposible en pocas páginas dejar constancia de todos los documentos del fondo archivístico del monasterio de Santa Ana que hacen referencia a las dependencias de la casa - remito al estudio anunciado en la nota 18; lo que sigue se limitará a unos pocos documentos de especial importancia.



quirir un total de ocho dependencias fijas en los primeros cien años de su existencia: Tres de ellas eran iglesias parroquiales dirigidas por un rector, una era un priorado propio, las otras eran encomiendas. Siguiendo el modelo de la casa matriz<sup>37</sup>, los priores de Santa Ana graduaron las funciones de los respectivos superiores, eligiéndolos del círculo de canónigos de la casa barcelonesa. A veces pusieron un hermano suyo a su lado con el título de *coadyutor*<sup>38</sup>. Este sólo estaba sujeto al prior de Santa Ana y habría tenido la función de guardar los intereses del priorado. Aún así no faltaban los intentos por parte de los comendadores y rectores de librarse de esta subordinación, pero hasta bien entrado el siglo quince no tuvieron éxito<sup>39</sup>.

La mayoría de las filiaciones estaban localizadas en la parte costera de Cataluña, especialmente en la Segarra y el Ampurdán. Eso ayuda a entender el porqué no nos han llegado noticias de litigios sobre bienes entre los priorados de Aragón y Cataluña. En las zonas lindantes no había objetos de disputa. En las primeras décadas de su existencia se puede comprobar como los canónigos de Santa Ana intentaron crear una red de posesiones e incluso algo como una primitiva dependencia en la región de Lérida. De hecho, en *Si apostolice sedis* se nombran posesiones en Mirambel, Anglesola y Lérida. Pero sus esfuerzos no dieron fruto y decidieron contentarse con el mantenimiento de una casa estacional en Anglesola y el nombramiento quinquenal de procuradores para el cobro de sus censos<sup>40</sup>.

Mejor suerte tuvieron en otras zonas de la región. Para la consolidación de su rango como cabeza de la provincia catalana era de suma importancia que los priores lograran la subordinación de iglesias que habían sido dadas al capítulo antes de la fundación de Santa Ana. Si uno compara las dependencias de la casa barcelonesa en el siglo trece o catorce con la lista de bienes en *Habitantes in domo* —suponiendo que todas las posesiones que allí figuran realmente pertenecían a la Iglesia del Santo Sepulcro de Jerusalén— es de notar que los priorados no consiguieron reivindicar el total de estos bienes para sí. En el caso de Santa Ana, los canónigos lograron incorporar varios terrenos y tres iglesias. La más antigua de estas últimas era una donación al Santo Sepulcro hecha en tiempos del patriarcado griego de Jerusalén. En 1058 se nombra por primera vez la iglesia del Santo Sepulcro de Tallada, cerca de Olérdola, en el Penedés<sup>41</sup>. En las bulas de 1128 y 1164 figura como *Lathablatha* y *La Talada* respectivamente. Los canónigos de Barcelona no tardaron en reivindicar su dirección, y ya en 1175 estaba administrada por uno de sus hermanos<sup>42</sup>. La dependencia no tenía gran importancia económica para el priorado, aunque a finales del siglo catorce hubo un fuerte intento por parte de su co-

<sup>37</sup> Vea la ponencia durante este congreso de K. Elm: "Mater ecclesiarum in exilio". El Capítulo del Santo Sepulcro de Jerusalén desde la caída de Acre; del mismo: St. Pelagius in Denkendorf. Die älteste deutsche Probstei des Kapitels vom Heiligen Grab in Geschichte und Geschichtsschreibung, en: K. Elm / E. Gönner / E. Hillenbrand (edd.): Landesgeschichte und Geistesgeschichte. Festschrift für O. Herding (Veröffentlichungen der Kommission für Geschichtliche Landeskunde in Baden-Württemberg B/92), Stuttgart 1977, pp. 80-130, aquí: pp. 101-103.

<sup>38</sup> ADB-S.A., carp. 23, númm. 28 (29-8-1321), 72 (19-7-1342), regestas: ABD-S.A., CD-O, núm. 328, 33; ADB-S.A., carp. 23, núm. 71 (17-7-1342).

<sup>39</sup> La iglesia del Santo Sepulcro de Perelada fue vendida en 1435 (M. Golobardes y Vila (vea nota 61): núm. 213, 22-6-1435), Calixto III separó S. Bartolomé en Valencia de los bienes de Santa Ana en 1458 (T. Llorente y Olivares: Valencia I-II (España, sus monumentos y artes, su naturaleza y historia 24-25), Barcelona 1887-1889, aquí: I, p. 730-731); después de vaivenes en los años sesenta del siglo quince, el priorado de Marcévol fue incorporado por la parroquia de S. Julia de Vinça en 1487 (F. Monsalvatje y Fossas (vea nota 46): núm. 29).

<sup>40</sup> ADB-S.A., carp. 2, númm. 448 (20-6-1244), 165 (9-2-1246), 347 (27-4-1332), 348 (15-10-1340).

<sup>41</sup> J. Alturo i Perucho (vea nota 2): II, núm. 70 (10-2-1058); Sobre la iglesia vea J. Vigué: Les esglésies romàniques catalanes de planta circular y triangular, Barcelona 1975, aquí pp. 17-55.

<sup>42</sup> J. Alturo i Perucho (vea nota 2): III, núm. 460 (25-10-1175).

mendador Pedro de Canals de reanimarla<sup>43</sup>. Su interés principal para nosotros radica en el edificio mismo, una clara réplica de la Anástasis jerosolimitana tal y como estaba a mediados del siglo once –antes de las remodelaciones por los cruzados– y en las pinturas murales de la misma época, que aún hoy día se conservan *in situ*<sup>44</sup>.

Las otras dos donaciones eran fruto de los primeros intentos por parte del capítulo jerosolimitano de evaluar sus intereses y defenderlos contra la actividad de los Hospitalarios en Cataluña. Ya a finales de los años veinte del siglo doce los canónigos enviaron emisarios a aquella zona. En 1126 el obispo de Vich Ramón puso en manos de Bertran, *clericus Sancti Sepulcri*, la iglesia parroquial de Santa María de Prats (hoy Prats del Rey) con su sufragánea San Andreu de Manresana<sup>45</sup>, que ya figurarían en *Habitantes in domo* dos años más tarde. En 1129 el obispo de Elna, que hacía poco había vuelto de una peregrinación a Tierra Santa, hizo donación *in manu Johannis prioris* de la iglesia de Santa María de Marcévol en el Conflent<sup>46</sup>. Mientras que Santa María de Prats ya estaba sujeta al monasterio de Santa Ana en 1185<sup>47</sup>, en el caso de Santa María de Marcévol los priores barceloneses tuvieron que esperar hasta comienzos del siglo trece para lograr este objetivo<sup>48</sup>. Una razón de ello habrá sido el rango de priorado propio del que gozaba el monasterio pirenaico, como muestran los intentos en el siglo catorce por parte de sus priores de independizarse de la casa barcelonesa<sup>49</sup>.

Otras filiaciones recayeron en Santa Ana con la expansión de la casa condal barcelonesa. La conquista de Tortosa sólo rindió posesiones –aunque de considerable importancia–, que fueron administradas por procuradores<sup>50</sup>; pero en el caso de Mallorca y Valencia la situación fue bien distinta. Ya mencionamos como el obispo de Barcelona confirmó una donación en Palma de Mallorca. Era ésta una antigua mezquita cuyo *ius patronatus* fue dado a Santa Ana

<sup>43</sup> ADB-S.A., carp. 23, númm. 22 (15-6-1375), 23 (14-3-1376), regestas: ADB-S.A., númm. 119, 454; ADB-S.A., carp. 10, núm. 16 (21-6-1375), regesta: ADB-S.A., CD-O, núm. 452; ADB-S.A., carp. 17, núm. 9 (13-7-1375), regesta: ADB-S.A., CD-O, núm. 118; vea también ADB-S.A., CD-O, númm. 1044 (13-7-1375), 453 (13-3-1376), y 454 (14-3-1376).

<sup>44</sup> Vea la comunicación en este congreso de Josefina Arribas Vinuesa: La Orden del Santo Sepulcro en Cataluña. Monasterios, iglesias, advocaciones.

<sup>45</sup> Sobre la iglesia: A. Vila y Sala, Prats del Rey i la Mare de Deu del Portal, Notes històriques, Manresa 1913; J. Alturo i Perucho (vea nota 2): II, núm. 197 (Febrero 1126).

<sup>46</sup> *Ibid.*, II, núm. 202 (24-1-1129); J. Gudiol: De peregrins i peregrinatges religiosos catalans, *Analecta Sacra Tarraconensia* 3 (1928) pp. 93-119, aquí: p. 100. Sobre la iglesia vea P. Vidal: Addition à la Gallia Christiana. Etudes sur la prieuré de Marcévol de L'Ordre de Chanoines du Saint Sépulcre, *Bulletin de la Société Agricolaire, Scientifique et Littéraire des Pyrénées Orientales* 29 (1988) pp. 165-207; F. Monsalvatge y Fossas: El obispado de Elna (*Noticias Históricas* 24), Olot 1915, aquí: pp. 193-200; A. Cazes: Marcévol, Prades 1967. Vea la comunicación durante estas jornadas de Juan Ferrer Figueres: Una iglesia del Santo Sepulcro en los territorios de la Corona de Aragón: Nostra Dama de les Grades en el Obispado de Elna.

<sup>47</sup> ADB-S.A., CD-O, núm. 631 (1170-1185).

<sup>48</sup> ADB-S.A., CD-O, núm. 76 (27-10-1231); La iglesia misma tampoco figura en la bula "Si apostolice sedis" de 1164. Solo se habla de manera genérica de los "mansos et salvitates" que el capítulo poseía en aquella zona.

<sup>49</sup> ADB-S.A., carp. 22, núm. 21 (4-5-1306), regesta: ADB-S.A., CD-O, núm. 487; ADB-S.A., carp. 10, núm. 24 (11-9-1347), regesta: ADB-S.A., CD-O, núm. 1132; ADB-S.A., carp. 18, núm. 23 (24-2-1349); ADB-S.A., carp. 11, núm. 111 (6-2-1360).

<sup>50</sup> R. Hiestand: Reconquista, Kreuzzug und Heiliges Grab. Die Eroberung von Tortosa 1148 im Lichte eines neuen Zeugnisses, *Spanische Forschungen der Görresgesellschaft: Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens*, 31 (1981) pp. 136-158; J. Alturo i Perucho (vea nota 2): II, núm. 268 (2-11-1149); Se cita a los procuradores en: ADB-S.A., carp. 2, númm. 582 (4-1-1291), 54 (27-4-1321), 343 (11-3-1326); ADB-S.A., CD-O, núm. 750 (27-4-1301).



por los herederos de Guillermo de Moncada después de la muerte del mismo en la batalla de Porto Pi<sup>51</sup>. Junto con la donación real de bienes en Pollensa y Palma<sup>52</sup> los canónigos disponían de importantes posesiones en la isla. Pero a causa de las constantes disputas que habían mantenido con Jaime I de Mallorca después de la separación de las Baleares de Cataluña optaron por venderlas al caballero Ramón de Puigdorfil a en 1280<sup>53</sup>.

En cambio, la iglesia parroquial de San Bartolomé en Valencia quedaría sujeta al cenobio barcelonés hasta bien entrado el siglo quince. Pedro de Albalat, arzobispo de Tarragona, había dado la iglesia —antes también ésta había sido una mezquita— a la Orden del Santo Sepulcro poco después de la conquista de la ciudad<sup>54</sup>. Ferrer de Pallarés, el primer obispo de Valencia, confirmó la donación en 1242. Firmaron el documento tanto el prior barcelonés como el del Santo Sepulcro de Calatayud<sup>55</sup>, lo que hace pensar que entonces todavía no estaba del todo claro el estado de propiedad de la iglesia. En cualquier caso, en 1277 aparece plenamente adscrita a Santa Ana<sup>56</sup>. Los rectores de la parroquia se ocuparon de la *cura animarum* y obedecieron al obispo en lo espiritual; en lo temporal y en lo que se refería a su estado de canónigos del Santo Sepulcro respondían ante el prior barcelonés.

Al mismo tiempo de compromiso llegaron en 1262 los priores de Santa Ana con el obispo de Vich sobre la ya mencionada iglesia de Santa María de Prats<sup>57</sup>. Poco antes el donato Poncio había entregado su fundación de San Miguel, en las afueras de la localidad segarrrense, a los canónigos del Santo Sepulcro<sup>58</sup>, que la convirtieron en una encomienda propia. Los superiores de esta filiación desarrollaron una considerable actividad económica y consiguieron fortalecer la importancia de su casa por la compra del cercano castillo de Miralles en 1283<sup>59</sup>. Con la incorporación de la iglesia parroquial de San Pere de Vim (hoy San Pere Puvim) por donación del obispo de Vich en 1247<sup>60</sup>, Prats del Rey y sus alrededores se convirtieron en uno de los núcleos espirituales y materiales más significativos del priorado barcelonés.

<sup>51</sup> Vea nota 35. La mezquita Dalguivení era una de las dos únicas mezquitas de la ciudad que fueron convertidas en iglesias cristianas (R. Soto i Company: Mesquites urbanes i mesquites rurals a Mayurca. Estudi documental i problemes de interpretació, Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana 37 (1979) pp. 113-135, aquí: pp. 120, 133). Sobre S. María del Sepulcro de Palma de Mallorca vea las pocas notas en J. Dalmeto / V. Mut / J. Alemany: Historia general del Reino de Mallorca, I-II, Palma de Mallorca<sup>2</sup> 1840-1841, aquí: II, pp. 351-352, 469-470, 969-971 y D. Zaforteza y Musoles: La ciudad de Mallorca. Ensayo histórico-toponómico, I-IV, Palma de Mallorca 1953-1961, aquí: p. 41.

<sup>52</sup> L. Pérez (vea nota 35): núm. 114 (5-6-1232); ADB-S.A., CD-O, núm. 97 (29-8-1230).

<sup>53</sup> ADB-S.A., carp. 23, núm. 4 (11-12-1283), regesta: ADB-S.A., CD-O, núm. 484, ADB-S.A., carp. 2, núm. 270 (3-9-1284); vea también J. de Oleza y de España: Caballerías de Mallorca. Caballerías de Moss. Guillem de Puigdorfil, Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana 23 (1930-1931) pp. 277-285.

<sup>54</sup> ADB-S.A., carp. 6, núm. 63 (22-11-1342), regesta: ADB-S.A., CD-O, núm. 488; también: ADB-S.A., CD-O, núm. 490 (27-11-1242); Sobre San Bartolomé existen las interesantes, pero no siempre fidedignas noticias de A. Sales: Memorias históricas del antiguo santuario del Santo Sepulcro de Valencia, Valencia<sup>2</sup> 1852; también: M.D. Cabanes Pecourt, Los monasterios valencianos: Su economía en el siglo XV, I, Valencia 1974, aquí: pp. 249-250.

<sup>55</sup> ADB-S.A., carp. 6, núm. 63 (22-11-1242), regesta: ADB-S.A., CD-O, núm. 488.

<sup>56</sup> ADB-S.A., carp. 19, núm. 102 (10-9-1242), regesta: ADB-S.A., CD-O, núm. 39.

<sup>57</sup> ADB-S.A., carp. 12, núm. 45 (6-1-1262), regesta: ADB-S.A., CD-O, núm. 10.

<sup>58</sup> ADB-S.A., carp. 2, núm. 425 (3-8-1234).

<sup>59</sup> ADB-S.A., CD-O, núm. 17 (3-8-1282); A mediados del siglo quince los priores de Santa Ana todavía eran los señores directos del castillo (R. Dalmau (ed.): Els castells catalans, I-VI, Barcelona 1966-1979, aquí: V, p. 438).

<sup>60</sup> ADB-S.A., carp. 2, núm. 426 (21-5-1235), regesta: ADB-S.A., CD-O, núm. 312; ADB-S.A., carp. 6, núm. 64 (4-3-1247).

Pero las dependencias de más peso —desde el punto de vista económico— no se hallaban en la Segarra, sino en el Ampurdán. Yan en 1169 un documento menciona posesiones que el monasterio de Santa Ana tenía en Perelada<sup>61</sup>. Se trata de nada menos que del *mansum de Olivis cum omnibus pertinentiis suis* que figura en la bula *Si apostolice sedis* en 1164, puesto que la localidad de *Les Olives* se encuentra a escasos metros de la iglesia del Santo Sepulcro de Perelada<sup>62</sup>. Los comienzos de esta encomienda todavía no se conocen, sólo queda patente que ya muy pronto estaba sujeta a la casa barcelonesa. Si en las décadas siguientes ni Perelada ni la cercana dependencia de Vilacolom se convirtieron en filiaciones poderosas fue porque no muy lejos, en Palafrugell, se hallaba el feudo más importante del monasterio de Santa Ana, un patrimonio que durante siglos acapararía el interés y los medios de la casa matriz.

En diciembre de 1194 Alfonso II de Aragón hizo su testamento, dejando en él las localidades de Palafrugell y Llofríu al Santo Sepulcro<sup>63</sup>. A comienzos del siglo trece los priores de Santa Ana obtuvieron el diezmo de las iglesias de Palafrugell y de las cercanas localidades de, Monras, Llofríu y Esclanyà<sup>64</sup>, y se esforzaron durante los décadas y siglos siguientes en defender y consolidar este rico feudo. Preferían separarse de bienes en el Ampurdán y en Barcelona con el fin de completar su dominio sobre la localidad y su entorno, y no ahorraron ni gastos ni penas para conseguir la jurisdicción civil y criminal de la misma<sup>65</sup>. En cambio, sus esfuerzos se vieron recompensados por los importantes ingresos que Palafrugell garantizó al priorado no solo durante la Edad Media, sino hasta el fin del Antiguo Régimen.

Con Palafrugell terminamos este esbozo de la red de filiaciones y dependencias que llegó a dirigir el monasterio de Santa Ana tan sólo cien años después de su fundación. La posición de importancia que el priorado catalán ocuparía entre los centros europeos del Capítulo del Santo Sepulcro era la consecuencia de este estado de posesión y de los fuertes lazos que la casa barcelonesa creó con el capítulo jerosolimitano en Tierra Santa y más tarde en Perugia. Al mismo tiempo la orientación hacia la casa madre al igual que la subordinación de antiguas posesiones del Santo Sepulcro y la fundación de nuevas filiaciones que hemos podido observar de un modo general a través de las bulas papales y de manera más concreta en el caso de la provincia catalana contribuyeron a crear la estructura que facilitó al Capítulo del Santo Sepulcro de Jerusalén unir las dependencias bajo su control para convertir en el transcurso del siglo trece la hasta entonces dispersa agrupación de filiaciones en el *Ordo Sanctissimi Sepulcri Dominici Hierosolimitani*.

<sup>61</sup> J. Alturo i Perucho (vea nota 2): II, núm. 410 (4-11-1169). Sobre la encomienda de Perelada: M. Golobardes y Vila, "El Sepulcre" de Perelada, Perelada 1955.

<sup>62</sup> También la nombrada localidad de "Luncharia" estaba muy cerca de Perelada (F. Carreras i Candi, la provincia de Barcelona (F. Carreras i Candi ed., Geografía general de Cataluña, s.n.), Barcelona 1918, aquí: p. 69; J. Botet i Siso: La provincia de Gerona (F. Carreras i Candi ed., Geografía general de Cataluña, s.n.), Barcelona 1911, aquí: pp. 430-431.

<sup>63</sup> Los priores tuvieron que esperar hasta 1212 para poder tomar posesión de la donación: J. Alturo i Perucho (vea nota 2): III, núm. 598 (Diciembre 1194); ibid.: III, núm. 620 (Mayo 1196); G. Bresc-Bautier (vea nota 11): núm. 180 (14-5-1212).

<sup>64</sup> Confirmación de la donación del diezmo hecha por el obispo Alamano de Girona (1217-1227): ADB-S.A., carp. 6, núm. 60 (3-11-1228), regesta: ADB-S.A., CD-O, núm. 96.

<sup>65</sup> Permuta de sus bienes en Vilacolom por los de Galceran de Begur en Palafrugell: ADB-S.A., carp. 19, núm. 86 (30-8-1322); Venta del "Huerto de Santa Ana" al norte de las murallas de Barcelona al Rey Juan I en 1390: ADB-S.A., CD-O, núm. 548 (18-5-1390). Sobre la localidad y su historia vea M. Torroella i Plaza: Historia de Palafrugell i la seva comarca, Barcelona 1929; J. Botet i Siso (vea nota 62), aquí: pp. 632-635; y recientemente J. Alturo i Perucho: Palafrugell segons la antiga documentació de la casa del Sant Sepulcre de Barcelona, Estoig 1 (1989) pp. 13-29.



## APENDICE DOCUMENTAL

1<sup>1</sup>

1128, 4 de Septiembre, Benevento

Honorio II al prior Guillermo y al Capítulo del Santo Sepulcro. Toma la comunidad bajo su protección y confirma todas sus posesiones.

A: Original perdido.

B: Copia, Cartulario del Santo Sepulcro, perdido.

C: Copia de B: Privilegia ecclesiae S. Sepulchri s. XIV, Biblioteca Apostolica Vaticana, Cod. Vat. lat. 7241, fol. 9<sup>r</sup>-11<sup>v</sup>.

D: Edición de C: E. de Rozière (ed.): Cartulaire de l'église du Saint-Sepulcre de Jérusalem d'après les manuscrits du Vatican, París 1849, núm. 16, pp. 18-21; Seguiendo D: P.L. Migne (ed.): Patrologia Latina, CLXVI, col. 1281.

E: Regestas: P. Jaffé / S. Loewenfeld (edd.), Regesta Pontificum Romanorum ab condita ecclesia ad annum post Christum natum MCXCVIII, I-II, Leipzig, 1885-1888, núm. 7318; Reinhold Röhrich, Regesta regni Hierosolimitani 1097-1291, Innsbruck 1893, núm. 123, J 5272.

F: Edición de C: G. Bresc-Bautier: Le cartulaire du chapitre du Saint Sépulcre de Jérusalem, Documents relatifs à l'histoire des croisades publiés par l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres XV, París 1984, núm. 6, pp. 39-44.

G: Edición de C: R. Hiestand, Papsturkunden für Kirchen im Heiligen Land (Vorarbeiten zum Oriens Pontificus 3), Göttingen 1985, núm. 28, pp. 134-137.

Honorius episcopus servus servorum Dei. Dilectis filiis Guillelmo priori Dominici Sepulcri eiusque fratribus canonicam vitam professis tam presentibus quam futuris, in perpetuum. Habitantes in domo Domini, in senceritate caritatis unanimes conservant unitatem spiritus in vinculo pacis; pure namque mentis religio et indissolubili divini amoris glutino confirmata vultum clementissimi creatoris, ut terrena celestibus conjungantur et ima superis socientur, mundis orationibus incessanter profusis inclinat; Sicut enim humani compagem corporis spiritus interior regit atque vivificat, ita religiose mentis vegetatio et salus existit moderatrix inspirationis divine benignitas. Quia igitur, dilecti in Domino filii gloriosi Dominici Sepulcri canonici, divinis vos mancipatos serviciis vivere religiose cognovimus, se cognovimus, interventu etiam karissimi confratris nostri Guarmundi Jerosolimitani patriarche vestris rationabilibus postulationibus assensum prebentes personas vestras, possessiones et bona, que in presentiarum juste et legitime possidetis sive in futurum, largiente Deo justis modis poteritis adipisci, sub beati Petri tutela nostraque protectione suscipimus et scripti nostri pagina communimus. In quibus hec propriis nominibus duximus exprimaenda: In episcopatu Jerosolimitano videlicet ecclesiam beati Lazari cum castello et omnibus pertinentiis suis, castrum Maome cum ecclesia et omnibus pertinentiis suis; in episcopatu Cesaree palestine castrum Feniculi cum ecclesia et omnibus pertinentiis suis; in civitate Joppe ecclesiam beati Petri cum omnibus pertinentiis suis; in civitate Tyro ecclesiam sancte Marie antike sedis cum omnibus pertinentiis suis; in episcopatu Tripolitano in castro Montis Peregrini ecclesiam sancti Sepulcri cum omnibus pertinentiis suis; in eodem episcopatu, ecclesiam sancti Georgii que est in montanis, cum omnibus pertinentiis suis; item villam que dicitur Bivora, cum omnibus pertinentiis suis; in in Apulia in civitate Brundusina ecclesiam sancti Sepulcri et ecclesiam sancti Laurentii cum omnibus pertinentiis earum; in episcopatu Ebredunensi ecclesiam sancti Sepulcri de Kayocas, ecclesiam sancti Sepulcri, sancti Petri et sancti Pontii de Sedena, ecclesiam sancti Johannis de Espinacis et ecclesiam sancti Petri de Avanzo cum omnibus pertinentiis suis; in episcopatu Magalonensi ecclesiam sancti Johannis de Espinacis et ecclesiam sancti Petri de Avanzo cum omnibus pertinentiis suis; in episcopatu Magalonensi ecclesiam sancti Salvatoris de Rubro cum omnibus pertinentiis suis; in episcopatu Albiensi ecclesiam sancte Marie de Sepfacta cum omnibus pertinentiis suis, villam etiam, que dicitur Lugan, mansum, qui dicitur Cantol, mansum Lubusketh et mansum Dei, mansum Alap-henare cum ecclesia sancte Marie et omnibus pertinentiis suis, mansum Las Cruces de Sancto Amaranti, mansum Castandel, mansum Viarlar, mansum, qui dicitur Villa Godor, ecclesiam Sancti Osmerii cum omnibus pertinentiis

<sup>1</sup> Seguimos la edición de R. Hiestand (vea G.), sin incluir las variantes de ortografía.

suis; in episcopatu Santonensi ecclesiam sancti Petri de Macapzhana cum omnibus pertinentiis suis; in episcopatu Basatensi ecclesiam sancti Osberti cum omnibus pertinentiis suis; in episcopatu Barchinonensi, ecclesiam sancti Sepulcri de Lathablatha cum omnibus pertinentiis suis; in eodem episcopatu in Palma ecclesiam sancti Petri et ecclesiam sancti Johannis cum omnibus pertinentiis suis, ecclesiam sancte Marie de Pratis, in episcopatu Ausonensi ecclesiam Sancte Marie de Coseoliis cum omnibus pertinentiis suis et ecclesiam sancti Andree cum omnibus pertinentiis suis; in episcopatu Urgellensi medietatem castri Mirabel cum pertinentiis suis; in episcopatu Nagerensi ecclesiam sancte Marie de Gronio cum omnibus pertinentiis suis, hospitale de Villa Rubea cum omnibus pertinentiis suis; in episcopatu Burgensi, ecclesiam sancti Clementis de Covas cum omnibus pertinentiis suis, ecclesiam sancti Michaelis de Quantana cum omnibus pertinentiis suis; in castro Sorizh ecclesiam sancti Andree et ecclesiam sancte Marine cum omnibus pertinentiis suis; in villa, que dicitur Clunia, ecclesiam sancti Andree cum omnibus pertinentiis suis; in episcopatu Palentino ecclesiam sancte Marie de Pisorga cum omnibus pertinentiis suis, ecclesiam sancti Alexandri de Valtanas cum omnibus pertinentiis suis, in castro Verde ecclesiam sancti Michaelis et monasterium sancti Romani cum omnibus pertinentiis suis; in castro Corel ecclesiam sancti Iusti, ecclesiam sancte Marine, ecclesiam sancte Eugratie cum omnibus pertinentiis suis; in castro Portel ecclesiam sancti Michaelis de Vega cum omnibus pertinentiis suis; apud civitatem Palentie ecclesiam sancti Emiliani de Veruesca cum omnibus pertinentiis suis, ecclesiam sancti Pelagii de Valle de Pero cum omnibus pertinentiis suis, ecclesiam sancte Marie de Sandronas cum omnibus pertinentiis suis, ecclesiam sancte Marie de Pilelas cum omnibus pertinentiis suis; in Villa Feles, ecclesiam sancti Michaelis cum omnibus pertinentiis suis; in episcopatu Secovino ecclesiam sancti Sepulcri; in Coca ecclesiam sancti Salvatoris et ecclesiam sancte Marie que vocatur Bovada, cum omnibus pertinentiis suis; in civitate Avila ecclesiam sancte Marie Nove cum omnibus pertinentiis suis; in Arevalo ecclesiam Sancti Petri in villa veteri cum omnibus pertinentiis suis; in episcopatu Salemantico ecclesiam sancti Cristofori extra civitatem sitam cum omnibus pertinentiis suis; in Medina ecclesiam sancte Crucis cum omnibus pertinentiis suis, villam Zemoritano in castro, quod dicitur Thoro ecclesiam sancti Sepulcri cum omnibus pertinentiis suis; in Villa Lali ecclesiam sancte Eugenie cum omnibus pertinentiis suis; in civitate Legionensi ecclesiam sancti Sepulcri cum omnibus pertinentiis suis; in Rivo Sicco ecclesiam sancti Iusti de Paralelos cum omnibus pertinentiis suis; in Medina ecclesiam sancti Petri cum omnibus pertinentiis suis, ecclesiam sancti Laurentii de Oterolo cum omnibus pertinentiis suis; in villa Morel ecclesiam sancti Pelagii cum pertinentiis suis, ecclesiam sancti Iusti de Villa Vela cum omnibus pertinentiis suis; in episcopatu eodem villam Golpigar cum omnibus pertinentiis suis, villam Versadam cum omnibus pertinentiis suis; in Masella hospitale cum omnibus pertinentiis suis, ecclesiam sancte Marie de Nava cum pertinentiis suis, ecclesiam sancti Petri de Castro Olfereth cum pertinentiis suis; in episcopatu Astoricensi ecclesiam sancti Petri de Cabarenos cum omnibus pertinentiis suis, ecclesiam sancte Marie de Zohtes cum omnibus pertinentiis suis; in episcopatu sancti Jacobi ecclesiam sancti Sebastiani de Tavairoas cum sua heremita et aliis pertinentiis suis, monasterium sancte Marie de Nogaria cum pertinentiis suis, monasterium sancti Salvatoris de Sobradel cum omnibus pertinentiis suis; in episcopatu Tudensi ecclesiam sancti Petri de Nogaria, que dicitur Sardoma, cum omnibus pertinentiis suis; salva nimirum diocesanorum episcoporum iusticia et reverentia. Ad hec adicientes decernimus ut nulli omnino hominum liceat predictas possessiones et bona auferre vel ablatas retinere, minuere aut temerariis vexationibus fatigare sed omnia integra et illibata serventur tam vobis quam successoribus vestris canonice substituendis omnimodis profutura. Si qua igitur in posterum ecclesiastica secularisve persona hanc nostre constitutionis paginam *etc.* Cunctis autem vobis iusta servantibus *etc. bis* inveniant. Amen. Amen.

Ego Honorius, catholice ecclesie episcopus ss.

Ego Johannes, presb. card. tit. sancti Grissogoni ss.

Ego Ubertus, presb. card. tit. sancti Clementis ss.

Ego Rossemannus, diaconus card. sancti Georgii ad velum aureum ss.

Datum Beneventi per manum Aimerici sancte Romane ecclesie diaconi et cancellarii II non. septembris, indictione VI, incarnationis dominice anno M<sup>o</sup>. C<sup>o</sup>. XXVIII<sup>o</sup>, pontificatus autem domni Honorii secundi pape anno IIII.



2<sup>2</sup>

1164, 3 Enero, Sens

Alejandro III a Nicolaus, prior del Capítulo del Santo Sepulcro. Toma el capítulo bajo protección apostólica, confirmando todos los bienes, el derecho de elección del patriarca, la exención del diezmo y de las primicias; permite a los canónigos construir un oratorio en todas las diócesis, donde poseen una casa con más de cuatro hermanos.

A: Original perdido.

B: Copia del siglo XII: Paris, Archives nationales, AB XIX 3197 núm. 1.

C: Copia del siglo XII-XIII: Madrid, Archivo Histórico Nacional, Sección de Ordenes Militares, Santo Sepulcro de Calatayud, carp. 951, núm. 4.

D: Transcripción de C: M. Monterde, Bulario de los Canónigos del Santo Sepulcro, Archivo Histórico Diocesano de Tarazona, fondo de la parroquia del Santo Sepulcro de Calatayud, núm. 85, p. 41.

E: Edición: P. Kehr, Papsturkunden in Spanien II: Navarra und Aragon (Abhandlungen der Gesellschaft der Wissenschaften zu Göttingen, Phil. Hist. Klasse, NS XXII, 1), Berlin 1928, núm. 101, pp. 424-428.

F: Edición: R. Hiestand, Papsturkunden für Kirchen im Heiligen Land (Vorarbeiten zum Oriens Pontificus 3), Göttingen 1985, núm. 88, pp. 237-240.

ALEXANDER episcopus servus servorum Dei. Dilectis filiis Nicholao priori ecclesie dominici Sepulcri eiusdemque fratribus tam presentibus quam futuris regularem vitam professis IN PERPETUUM. Si apostolice sedis mansuetudo et liberalitas universis per orbem terrarum christianis oportuna debet solatia ministrare, et his, qui religiosam vitam ducunt et omnipotenti Deo familiaris adherere videntur, id ipsum convenit propensius impertiri. Quia igitur iuxta regulam beati Augustini vivere decrevistis et in loco, ubi steterunt pedes Domini, adorantes apud gloriosum sepulcrum eius et in locis, in quibus idem redemptor mortem sustinuit, regulariter militatis, maiori vos benivolentia et gratia dignos esse censemus et paternis vos affectibus volumus confovere. Eapropter, dilecti in Domino filii, vestris iustis postulationibus clementer annuimus et prefatam sacrosanctam domini Sepulcri ecclesiam, in qua divinis obsequiis mancipati passionem dominicam et victoriosissime crucis triumphum assidue recolitis, necnon etiam personas vestras ad exemplar patrum et predecessorum nostrorum felicitis memorie CALIXTI, HONORII, INNOCENTII atque EUGENII romanorum pontificum sub beati Petri et nostra protectione suscipimus et presentis scripti privilegio communimus. Statuentes, ut quascumque possessiones quecumque bona tam ex dono egregie memorie ducis Gottefridi et utriusque regis Baldeuini, Arnulfi quoque Ierosolimitani patriarche et successorum suorum in presentiarum iuste et canonice possidetis aut in futurum concessione pontificum, liberalitate regum, largitione principum, oblatione fidelium seu aliis iustis modis prestante Domini poteritis adipisci, firma vobis vestrisque successoribus et illibata permaneant. In quibus hec propriis duximus exprimenda vocabulis: in episcopatu Bethleemico casale Thecue cum omnibus pertinentiis suis, sicut a Fulcone bone memorie Ierosolimitano rege vobis concessum est et scripti sui pagina confirmatum, villam Machomarie cum ecclesia et omnibus pertinentiis suis; in episcopatu Cesaree palestine castrum Feniculi cum omnibus appendiciis suis, in civitate Ioppe ecclesiam beati Petri cum omnibus adiacenciis suis, castrum Gyth cum pertinentiis suis; in civitate Thyro ecclesiam sancte Marie antique sedis cum omnibus pertinentiis suis, casale sancte Erine cum omnibus pertinentiis suis in episcopatu Thyrensi; in episcopatu Tripolitano ecclesiam sancti Sepulcri apud montem Peregrinum cum omnibus pertinentiis suis, in eodem episcopatu ecclesiam sancti Georgii, que est in montanis, cum omnibus appendiciis suis et villam, que dicitur Bivora, cum omnibus pertinentiis suis, concambium Megine; in Apulia ecclesiam sancti Sepulcri apud Brundisium et ecclesiam sancti Laurencii cum omnibus pertinentiis earum, ecclesiam, que sita est extra castrum Barulum in honore et nomine eiusdem sancti Sepulcri in meridiana parte iuxta vias publicas, cum universis appendiciis suis; ecclesiam itidem sancti Sepulcri extra muros Troiane civitatis cum omnibus pertinentiis suis, ecclesiam beati Teodori in Beneventano suburbio sitam; in episcopatu Ebredunensi ecclesiam sancti Sepulcri de Cahorchas, ecclesiam sancti Petri et sancti Poncii de Sedena, ecclesiam sancti Iohannis de Conspinaciis et ecclesiam sancti Petri de Avanzo cum omnibus pertinentiis suis; in episcopatu Magalonensi ecclesiam sancti Salvatoris de Rubo cum omnibus pertinentiis suis; in episcopatu Albiensi ecclesiam sancte Marie de Sepfacera cum omnibus adiacenciis suis, villam que dicitur Glugam, mansum, qui dicitur Cantol, mansum Lubuscreth et mansum Dei, mansum Alaphanaze cum ecclesia sancte Marie et omnibus pertinentiis suis, mansum Las Cruces de sancto Amante cum pertinentiis suis, mansum Castadel, mansum Marlach, mansum, qui dicitur Villa Godor, ecclesiam sancti Osmerii cum omnibus pertinentiis suis; in episcopatu Xantonensi ecclesiam sancti Petri de Man-

<sup>2</sup> Seguimos la edición de R. Hiestand (vea F.), sin incluir las variantes de ortografía.

canthana cum omnibus pertinenciis suis; in episcopatu Basathensi, ecclesiam sancti Osberti cum omnibus appendiciis suis; in episcopatu Helenensi mansos et salitates, quas ibi habetis; in episcopatu Gerundensi villam, que dicitur Iuncheria cum omnibus pertinenciis suis, mansum de Olivis cum omnibus pertinenciis suis et omnes mansos et salitates, quas in eodem episcopatu habetis; in episcopatu Barchinonensi mansum, qui prope muros civitatis situs est Barchinone in quo fratres commorantur, ecclesiam sancti Sepulcri de la Talada cum omnibus appendiciis suis, in eodem episcopatu in Palmar ecclesiam sancti Sepulcri et ecclesiam sancti Johannis cum omnibus pertinenciis earum, domos et terras, quas in Anglarola et in eius territorio habetis; in episcopatu Urgellensi, medietatem castri Mirambel cum pertinenciis suis; in episcopatu Hilerdensi hospitale, quod Nicholaus construxit et dominico Sepulcro dedit; in episcopatu Nagerensi ecclesiam sancte Marie deGronio cum omnibus appendiciis suis, hospitale de Vila rubea cum omnibus appendiciis suis; in episcopatu Burgensi ecclesiam sancti Clementis de Covas cum omnibus adiacenciis suis, ecclesiam sancti Michaelis de Quantanar cum omnibus pertinenciis suis, in Castrosorizh ecclesiam sancti Andree et ecclesiam sancte Marine cum adiacenciis suis, in villa que dicitur Clunia ecclesiam sancti Andree cum omnibus pertinenciis suis; in episcopatu palentino ecclesiam sancte Marie de Pisorga, ecclesiam sancti Alexandri de Valtanas cum omnibus pertinentiis earum, in castro Verden ecclesiam sancti Michaelis et monasterium sancti Romani cum omnibus pertinenciis suis, in Castro Corel ecclesiam sancti Iusti, ecclesiam sancte Marine et ecclesiam sancte Engratie cum omnibus pertinenciis earum, in Castro Porta ecclesiam sancti Michaelis de Vega cum omnibus pertinenciis suis, in civitate Palentina ecclesiam sancti Emiliani de Veruescha, ecclesiam sancti Pelagii de Valle de Petro, ecclesiam sancte Marie de Androno, ecclesiam sancte Marie de Pilelas cum omnibus pertinenciis earum, in villa Pheles ecclesiam sancti Michaelis cum omnibus appendiciis suis; in episcopatu Sechoviano ecclesiam sancti Sepulcri, in Concha ecclesiam sancti Salvatoris et ecclesiam sancte Marie que vocatur Bovoda, cum omnibus adiacentiis suis; in civitate Avila ecclesiam sancte marie Nove cum omnibus pertinentiis suis; in Arevalo ecclesiam sancti Petri in villa veteri cum omnibus pertinenciis suis; in episcopatu Salemantino, ecclesiam sancti Christofori extra civitatem sitam cum omnibus pertinenciis suis, in Medina ecclesiam sancte Crucis cum omnibus appendiciis suis; in episcopatu Zemoritano ecclesiam sancti Sepulcri cum omnibus pertinenciis suis, in castro, quod dicitur Thoro, ecclesiam sancti Sepulcri cum omnibus pertinenciis suis, in villa Laly ecclesiam sancte Eugenie cum omnibus appendiciis suis; in civitate Legionensi ecclesiam sancti Sepulcri cum omnibus adiacenciis suis, in Rivosico ecclesiam sancti Iusti de Parolelos cum omnibus pertinenciis suis, in Medina ecclesiam sancti Petri cum omnibus pertinenciis suis, ecclesiam sancti Laurentii de Ortello cum omnibus pertinenciis suis, in villa Morel ecclesiam sancti Pelagii cum pertinenciis suis, in eodem episcopatu villam Golpiyar cum omnibus pertinenciis suis, villam Versadem cum omnibus pertinenciis suis, ecclesiam sancti Iusti de villa Vela cum omnibus pertinenciis suis, in Mafella hospitale cum omnibus pertinenciis suis, ecclesiam sancte Marie de Vana, ecclesiam sancti Petri de Castro Olphereth cum omnibus pertinenciis earum; in episcopatu Astoricensi ecclesiam sancti Petri de Capaveros, ecclesiam sancte Marie de Zothas cum omnibus pertinenciis earum; in episcopatu sancti Iacobi ecclesiam sancti Sebastiani, Tavairohas cum suis heremis et aliis pertinenciis suis, monasterium sancti Salvatoris de Sobrhahel cum omnibus pertinenciis suis; in episcopatu Tudensi ecclesiam sancti Petri de Nogaria, que dicitur Sardonia, cum omnibus pertinenciis suis. Obeunte vero eiusdem loci patriarcha nullus ibi qualibet supreptionis astucia seu violentia preponatur, nisi quem fratres ipsius loci communi consensu vel fratrum pars consilii sanioris secundum Dei timorem et sanctorum patrum instituta canonice providerint eligendam. Sane novalium vestrorum, que propriis sumptibus aut manibus colitis, sive de nutrimentis vestrorum animalium nullus a vobis decimas vel primicias exigere presumat. Concedimus etiam vobis, in quolibet episcopatu habueritis domum, in qua fratres III<sup>or</sup> vel eo amplius morentur, habere oratorium, salva tamen reverentia et iure reservato episcoporum. Decernimus ergo *etc.* salva sedis apostolice auctoritate et Ierosolimitani patriarche canonica iustitia. Si qua igitur... hanc nostre constitutionis paginam *etc.* Cunctis autem *etc. bis* inveniant. Amen. Amen. Amen.

- R. Ego Alexander, catholice ecclesie episcopus, ss. BV
- + Ego Hubaldus Hostiensis episcopus ss.
- + Ego Bernardus Portuensis episcopus et sancte Rufine ss.
- + Ego Gualterius Albanensis episcopus ss.
- + Ego Hubaldus presb. card. tit. sancte Crucis in Ierusalem ss.
- + Ego Henricus presb. card. tit. sanctorum Nerei et Achillei ss.
- + Ego Iuannes presb. card. tit. sancte Anastasie ss.
- + Ego Albertus presb. card. tit. sancti Laurentii in Lucina ss.
- + Ego Guil(elmus) tit. sancti Petri ad Vincula presb. card. ss.
- + Ego Iacintus diac. card. sancte Marie in Cosmidin ss.
- + Ego Odo diac. card. sancti Nicholai in carcere Tulliano ss.
- + Ego Ardicio diac. card. sancti Theodori ss.



- + Ego Boso diac. card. sanctorum Cosme et Damiani ss.
- + Ego Cinthius diac. card. sancti Adriani ss.
- + Ego Petrus diac. card. sancti Eustachii iuxta templum Agrippe ss.
- + Ego Manfredus diac. card. sancti Georgii ad velum aureum ss.

Dat. Senon. per manum Hermanni sancte Romane ecclesie subdiaconi et notarii III. non. Ianuarii, indictione XI, incarnationis dominice anno M<sup>o</sup>. C<sup>o</sup>. LX<sup>o</sup>. III<sup>o</sup>, pontificatus vero domini Alexandri pape III. anno quinto.

## 3

1215, 9 Septiembre, Anagni

Inocencio III al prior del Capítulo del Santo Sepulcro. Toma las dependencias del capítulo en la Península Ibérica bajo protección apostólica y define su relación hacia el clero secular, dando a los canónigos el permiso de sepultura y de celebrar misas en tiempos de entredicho.

A: Original: Arxiu Diocesà de Barcelona, fons de Santa Anna, carp. 10, núm. 27.

B: Copia, siglo XIII. Arxiu Diocesà de Barcelona, fons de Santa Anna, carp. 24, núm. 19.

Innocentius episcopus servus servorum Dei dilectis filiis priori et fratribus Dominici Sepulcri eiusque successoribus canonice substituendis in perpetuum. Quotiens a nobis petitur quod religioni et honestati convenire dinoscitur animo nos decet libenti concedere et petentium desideriis congruum suffragium impertiri. Eapropter dilecti in domino filii, vestris iustis postulationibus clementer annuimus et ecclesias vestras in Hispaniarum partibus constitutas sub beati Petri et nostra protectione suscipimus et presentis scripti privilegio communimus. Statuentes ut quas-cumque possessiones quecumque bona in presentiarum iuste ac canonice in illis partibus possidetis, aut in futurum concessione pontificum, largitione regum vel principum, oblatione fidelium seu aliis iustis modis Deo propicio poteritis adipisci, firma vobis vestrisque successoribus et illibata permaneant. In quibus hec propriis duximus exprimenda vocabulis: ecclesiam et domos sanctae Mariae in Palacio de Lucronio cum omnibus libertatibus et pertinentiis suis, ecclesiam et domus sanctae Mariae de Ripadorii cum omnibus libertatibus et pertinentiis suis et quecumque habetis in regno Castelle; ecclesias et domos Dominici Sepulcri in Tauro, Zamora, Fontibus et Salamanca cum omnibus libertatibus et pertinentiis suis et omnia quecumque habetis in regno Legione; ecclesias sancti Salvatoris de Palaciis et sancti Michaelis de Avarellis, sancti Iuliani et sancti Cosme cum omnibus libertatibus et pertinentiis earumdem et quecumque habetis in Gallitia et Asturis; ecclesiam sanctae Mariae de Aquis Sanctis et domum cum omnibus libertatibus et pertinentiis suis et quecumque bona habetis in regno Portugalie; ecclesiam et domum sancti Sepulcri de Turribus cum hospitali et omnibus libertatibus et pertinentiis suis et quecumque habetis in regno Navarre; ecclesiam et domum sancti Sepulcri in Calataiupb cum omnibus libertatibus et pertinentiis suis et quecumque bona habetis in regno Aragonum; ecclesiam et domum sancte Anne in Barchinone cum omnibus libertatibus et pertinentiis suis et quecumque habetis in Cathalonia. Prohibemus insuper ut nullus archiepiscopus vel episcopus in ecclesias vestras vel personas in eis domino famulantes sine manifesta et rationabili causa excommunicationis vel interdicti sententias audeat promulgare. Adicientes etiam ut nulli omnino hominum liceat vite canonice ordinem quem professi estis in vestris ecclesiis permutare et nulli fas sit postfactam in eis professionem inde discedere. Discedentem vero sine prioris et capituli sui licentia nullus audeat retinere. Porro clerici ecclesiarum vestrarum crisma, oleum sacrum consecrationes altarium seu basilicarum, ordinationes earum qui ad sacros ordines fuerint promovendi ab episcopis diocesanis accipiant. Si tamen catholici fuerint et gratiam et communionem apostolice sedis habuerint, eaque ipsius gratis et sine pravitae aliqua voluerint exhibere alioquin liceat eisdem quos maluerint catholicos adire antistites qui sibi nostra fulti auctoritate quod postulatur indulgeant. Sepulturam quoque ecclesiarum ipsarum liberam esse discernimus ut eorum devotioni et extreme voluntati qui se illio sepeliri deliberaverint non forte excommunicati vel interdicti sint nullus obsistat, salva tamen iustitia illarum ecclesiarum a quibus mortuorum corpora assumuntur. Preterea si ab aliquo vos manifeste senseritis pregravari, ad apostolicam sedem libere appelletis. Statuimus insuper ut tam tu prior quam successores tui qui pro tempore fuerint de possessionibus et bonis que proprie dictarum ecclesiarum iuris existunt communicato fratrum consilio ad honorem Dei et ecclesiarum profectum disponendi habeatis liberam facultatem. Ad hoc adicientes statuimus, ut ecclesie vestre in quibus fuerint congregatio fratrum pro communi parrochie interdicto non vacent set liceat semper tribus vestris in eisdem ecclesiis commorantibus, no tactis tintinabulis, interdictis vel excommunicatis eiectis clausis ianuis et voce submissa divino officio celebrare. Decernimus ergo ut nulli omnino hominum liceat prefatas ecclesias temere pertur-

bare, aut earum possessiones auferre, vel ablatas retinere, minuere, seu quibuslibet vexationibus fatigare, set omnia integra conserventur eorum pro quorum gubernatione ac sustentatione concessa sunt usibus omnimodis pro futura. Salva sedis apostolice auctoritate et in predictis ecclesiis diocesanorum episcoporum canonica iustitia. Si qua igitur in futurum ecclesiastica secularisve persona hanc nostre constitutionis pagina sciens contra ea temere venire temptaverit, secundo terciove commonita, nisi reatum suum congrua satisfactione correxerit, potestatis honorisque sui dignitate careat reamque se divino iudicio existere de perpetrata iniquitate cognoscat et a sacratissimo corpore ac sanguine Dei et Domini redemptoris nostri Ihesu Christi aliena fiat atque in extremo examine destituta subiaceat ultioni. Cunctis autem eidem loco sua iura servantibus sit pax Domini nostri Ihesu Christi. Quatinus et hic fructum bone actionis percipiant et apud districtum iudicem premia eterne pacis inveniant. Amen. Amen. Amen.

R. Innocentius catholice ecclesie episcopus ss. BV

+ Ego Chintius sancti Laurentii in Lucina tituli presbiter cardinali ss.

+ Ego Cencius sanctorum Johannis et Pauli presbiter cardinali tituli pamachii ss.

+ Ego Guala sancti Martini presbiter cardinalis tituli equitii ss.

+ Ego Staphanus basilice duodecim apostolorum presbiter cardinalis ss.

+ Ego Nicholaus Tusculani episcopus ss.

+ Ego Hugo Hostiensis et Velletrensis episcopus ss.

+ Ego Octovianus sanctorum Sergii et Bachii diaconus cardinalis ss.

+ Ego Johannes sanctorum Cosme et Damiani diaconus cardinalis ss.

+ Ego Petrus sancte Marie in Aquiro diaconus cardinalis ss.

Datum Anagnie per manum home sancte Romane ecclesie subdiaconus et notarii electi Neopolitane XVI kalendis octobris, indictione III, incarnationis dominice anno M-CC-XV pontificatus vero domni Innocentii papae III anno octavodecimo.